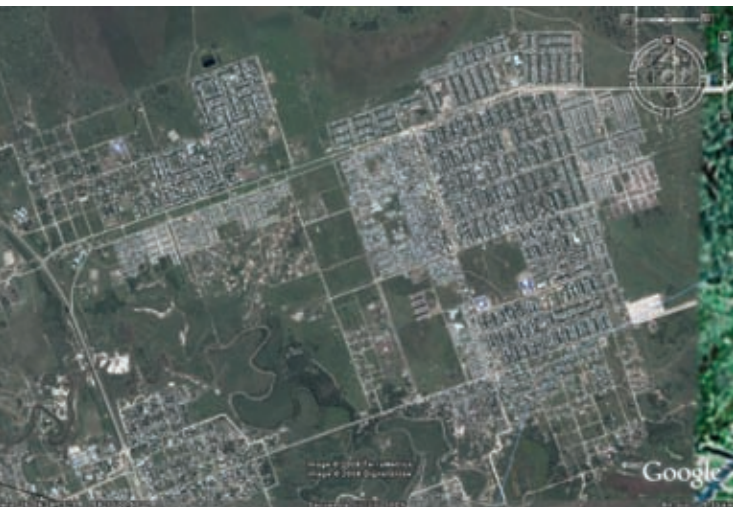




CIRCUITO 5: EL "GRAN BARRIO" QUE SALVÓ A LOS DEMÁS BARRIOS DE LA CIUDAD



El Circuito 5 es un conglomerado urbano de barrios ubicado en la zona norte que surgió como consecuencia de la devastadora inundación del año 1983 y que amenazaba peligrosamente a la ciudad de Formosa en su totalidad.

Este sector urbano sirvió como soporte físico de la relocalización poblacional de los barrios que sufrieron el embate de las aguas. De ahí que se lo puede denominar como el 'salvador' de los barrios de la ciudad capital.

EXPLOSIVO CRECIMIENTO URBANO

El Circuito 5 ha experimentado en los últimos años un explosivo crecimiento urbano que demanda más y mejores servicios. A los barrios originarios que surgieron tras la gran inundación de 1983 y que se levantaron mediante el sistema de autoconstrucción se fueron sumando en las últimas dos décadas los complejos habitacionales del Instituto Provincial de la Vivienda (IPV).

Hoy, constituye la zona urbana más poblada y densa de la ciudad. El equipamiento comercial que registra es más que significativo, con locales comerciales que van desde kioscos hasta autoservicios, minimercados, supermercados, boutiques, telecabinas, cibers, venta de telefonía celular, sucursal bancaria y locales bailables, para citar sólo algunos.

El equipamiento educativo cuenta con edificios para los distintos niveles de enseñanza, tales como jardines de infantes, preescolares, escuelas primarias y secundarias y profesorado universitarios.

En cuanto al equipamiento de salud, también cuentan con todos los niveles de atención sanitaria de la población y a mediano plazo contará con su propio hospital de cabecera, que será referencia para los hospitales Central y de la Madre y el Niño. Este hospital superará una superficie de 3.500 m², con un centro de atención y de emergencias. Además, estará dotado con tres quirófanos, dos salas de internación para hombres y mujeres y también internación para niños y niñas con 52 camas y sectores de radiología, laboratorio y esterilización.

Asimismo, posee iglesias, capillas, comisarías, destacamentos policiales y plazas y espacios verdes en lo que se refiere al equipamiento de seguridad, religioso y recreativo respectivamente.

Este crecimiento fue acompañado, necesariamente, de obras de infraestructura general básica que contribuyen a mejorar la calidad de vida de los vecinos, y en ese contexto se enmarcó el plan de obras de pavimentación, que prácticamente se ejecutó en su totalidad.

El plan contempló cuadras en los barrios República Argentina, Simón Bolívar, 20 de Junio y Antenor Gauna.

Además se pavimentarán cuadras en los barrios Juan Domingo Perón, Luján y Municipal.

La pavimentación implicó un acondicionamiento de los desagües tanto cloacales como pluviales y posibilitó el descongestionamiento del tránsito intenso que presentaban sus arterias principales.

Los vecinos del barrio Luján, que se encuentra en la parte oeste del circuito, pueden llegar a través de distintos medios de transporte en poco tiempo a barrios como el Municipal y el Antenor Gauna, ubicado este último en el otro extremo. Asimismo, la avenida Laureano Maradona cuenta con pavimento hasta cercanías de la nueva planta

potabilizadora de agua del barrio Eva Perón.

Todo esto contado hasta acá no nos haría conocer el origen de esta gran área urbana norte de la ciudad de Formosa conocida como Circuito 5.

Como se dijo precedentemente, "...A los barrios originarios que surgieron tras la gran inundación de 1983 "... tiene toda una explicación en términos del fatalismo y de la ciencia hidrológica y para que se vaya entendiendo se presenta un pequeño resumen de lo que aconteció en esos años.

LOS FACTORES CLAVES, EL FENÓMENO:

La provincia de Formosa sufre en forma intermitente los desbordes de los ríos y afluentes del Pilcomayo, el Paraguay y el Bermejo, cuyas aguas llegan a cubrir cerca de la quinta parte del territorio provincial.

El nacimiento del río Paraguay tiene idéntico régimen de lluvia que el río Paraná.

Climáticamente, las lluvias se producen en la misma época en ambos ríos, mientras que los caudales máximos de estos ríos se producen en febrero y los mínimos en agosto y septiembre.

El río Paraguay cruza en su recorri-

do el Pantanal, una amplia superficie de inundación de unos 400.000 Km² donde las aguas remansan demorando su escurrimiento. Entonces los caudales máximos se han desplazado de febrero a junio, produciéndose un retraso de cuatro a cinco meses en el escurrimiento, y los caudales mínimos van de fines de julio a mediados de diciembre. Este fenómeno no se produce en el río Paraná al no haber retención por efecto de superficies planas, bajas y pantanosas, como en el caso del río Paraguay.

Una vez que el río Paraná se une al Paraguay frente a RESISTENCIA –CORRIENTES– se produce la suma de los caudales de ambos ríos.

La inundación extraordinaria de 1983 obedeció fundamentalmente a la coincidencia del arribo en confluencia de las crecidas de ambos ríos, lo que sumado a las precipitaciones locales en el entorno de FORMOSA y CLORINDA con la intensidad y duración de las lluvias, de los niveles altos de los ríos que impiden el drenaje de las aguas y también de la saturación de los suelos determinó la anomalía fenomenal de esos años.

La frecuencia de la aparición del fenómeno se ha ido incrementando en los últimos años y sin medir las consecuencias las ciudades presentan un crecimiento urbano explosivo



que invade el valle de inundación. La coincidencia de estos factores hace que los daños sean cada vez impredecibles y mayores.

El fenómeno hídrico de los años 1982 y 1983 requirió como respuesta a la emergencia la construcción de un sistema de defensa provisorio compuesto por un anillo de terraplenes y estaciones de bombeo cuyo objetivo era la máxima protección en el menor tiempo posible.

Al responder de este modo a la catástrofe se tuvo en cuenta el funcionamiento urbano de la ciudad al decidirse la relocalización de una porción importante de la población (inundados o por inundarse y refugiados) a la zona norte con cota de no inundabilidad verificada, más allá de que en el lugar ya existía una pre-urbanización llamada barrio Centenario (en homenaje a los 100 años que cumplió la ciudad en 1979), cuya población era de aproximadamente 4.000 habitantes.

Es decir, esto determinó la creación de un área urbanizada en un área vacía desintegrada de la trama urbana.

Ello obligó a implementar obras de infraestructura y equipamientos (vías de circulación, puente, agua potable, energía, cloacas, etc.) en un área no prevista, con una proyección para 10.000 habitantes a servir.

SITUACIÓN ACTUAL

Hoy es difícil de imaginar a este sector urbano, que nació por la emergencia hídrica, para aceptar al superlativo desarrollo que presenta

actualmente. El cotejo de los datos censales y la distribución poblacional nos permite definir a la zona norte de la ciudad (Circuito 5) como en plena explosión urbana.

El argumento que se plantea hoy es la integración, que por accidentes geográficos y/o bolsones vacíos intermedios temporalmente se desagregan de la ciudad. La imagen actual es que esas áreas intermedias y los mencionados conjuntos habitacionales (del Circuito 5) se encuentran en pleno proceso de integración con el resto de la ciudad.

Y esto obedece a que en su momento hubo previsiones, se planificó y se actuó en consecuencia.

Para muestra vale un botón:

El gobierno provincial, a través del Servicio Provincial de Agua Potable (SPAP), ha desarrollado el Plan Director de Saneamiento Urbano de la Ciudad de Formosa. Mediante este plan se podrá prestar un servicio de agua potable por los próximos 20 años. La provisión segura del agua cruda se la da el río Paraguay para luego potabilizarla en esta nueva planta y distribuirla en toda la ciudad.

Hasta este momento la principal planta potabilizadora es de la década del '50, que al año 2005 producía sólo el 57% de la demanda anual, por lo que es muy limitado para su ampliación debido a su ubicación céntrica, no puede captar con niveles bajo del río y se localiza aguas debajo de importantes desagües pluvio-cloacales de la ciudad.

Estas condicionantes obligaron a reubicar a ambos establecimientos en la zona norte; o sea, en el Circuito 5.

De las diversas alternativas planteadas se decidió por la construcción de todas las instalaciones totalmente nuevas, convertir las actuales en centros de distribución y agregar ocho nuevos centros de distribución con una producción de 147.600 m³ diarios.

A los beneficios directos de la planta hay que sumarle que la distribución eficiente del agua potable permitirá ejecutar los planes de viviendas que la provincia lleva a cabo a través del Instituto Provincial de la Vivienda, que requiere el crecimiento futuro de la población.

De acuerdo al censo de 2001 el Circuito 5 contaba con alrededor de 50.000 habitantes en un área bruta de 1.200 hectáreas aproximadamente, incluyendo los accidentes geográficos y/o bolsones vacíos intermedios.

De esta manera la densidad poblacional es baja, ya que da un promedio de 42 habitantes por hectárea, salvo en los conjuntos habitacionales del IPV, donde la misma se duplica.

Como colofón podemos decir que el IPV, en este conglomerado urbano denominado Circuito 5, en sus distintos barrios, ha construido hasta la fecha más de 10.000 viviendas con equipamiento e infraestructura urbana en las distintas operatorias del FONAVI y los distintos programas federales de viviendas, siempre con la finalidad de bajar el déficit habitacional y emplear mano de obra e insumos locales. ☺